

PRASHAD, Vijay, *The Death of the Nation and the future of The Arab Revolution*, University of California Press, Oakland, 2016, pp. 238

PABLO ÁLVAREZ CABELLO*

Vijay Prashad, historiador de origen indio, es George and Martha Kellner Chair en Historia de Asia del Sur y Profesor de Estudios Internacionales en el Trinity College. Además, se ha transformado en uno de los autores más prolíficos del último tiempo en temas de asuntos globales. Publicó los títulos *The Darker Nations, A Peoples History Of The Third World* y *The Poorer Nations, A Possible History Of The Global South*, dos libros que se han transformado en fundamentales para entender la historia del tercermundismo y la actualidad del Sur Global. También publicó *Letters to Palestine* y *Dispatches From The Arab Spring*, dos libros en los que incursiona en la actualidad del Oriente Medio. Con *The Death of The Nation and The Future of the Arab Revolution*, se adentra aún más en el análisis y reflexión sobre el Oriente Medio, pero esta vez con una profundidad admirable, combinando la astucia periodística y la capacidad reflexiva del académico.

El argumento que anima este libro puede parecer de lo más evidente, pero no siempre ha sido bien desarrollado por la literatura especializada. La política del cambio de regímenes de Occidente en el Oriente Medio y en el Tercer Mundo no solo ha sido un fracaso, sino que también ha generado el terreno fértil para el desarrollo de desastres geopolíticos

como el terrorismo y la guerra en Siria.

Eso que el autor denomina filosofía del cambio de régimen, es un conjunto de medidas no solo militares, sino también económicas. En el fondo, el conjunto de instrumentos que se han utilizado desde Occidente para mantener en situación de sujeción a los países del Sur Global.

En el primer capítulo, *Obituary of the Arab Spring*, encontramos un análisis de los motivos que llevaron a las protestas del 2011. En ese sentido, uno de los elementos fundamentales es el rol que tiene la monarquía saudí en la creación de las condiciones previas. Entre la oposición a toda forma de nacionalismo secular y la introducción de políticas económicas neoliberales —comenzando con la *Infitah* de Anwar Sadat—, estadounidenses y saudíes lograron desarticular el nacionalismo árabe, pero eso dejó el terreno fértil para el surgimiento del extremismo islamista. A partir del año 2000, señala Prashad, la guerra de EEUU en Oriente Medio permitió a Irán aumentar su influencia en la región logrando nuevos socios en el Sur Global. La dinámica de la Primavera Árabe se comenzó a revelar compleja, en la que los diversos actores regionales querían tener un papel preponderante. En ese marco, Turquía y las monarquías del Golfo se transformaron en los antagonistas por

*** Pablo ÁLVAREZ CABELLO,** Magister en Historia y Magister en Estudios Internacionales. Académico de la Universidad Diego Portales, Santiago de Chile. pablo.alvarez@udp.cl

excelencia de Irán. En esa lógica es que Prashad señala que la Primavera Árabe no fue derrotada en las calles o en los mercados, sino en los palacios de Riad, Doha y Ankara, así como en Washington, París, Teherán y Moscú. Desde ahí, surgieron los petrodólares que permitieron bloquear las ambiciones del pueblo¹.

En el segundo capítulo, *The State of the Arab Revolutions*, Prashad realiza una pormenorizada descripción de las fuerzas que se enfrentaron al estado previo a la Primavera Árabe. El islam político, los jóvenes y la clase trabajadora son los actores que el autor define. Los sindicatos — alguna vez una fuerza importante en países como Túnez— habían comenzado a decaer con las políticas neoliberales de Ben Ali en las décadas anteriores. Los jóvenes —en su mayoría descontentos con sistemas políticos restrictivos— comenzaron a reforzar el número de desempleados, hasta llegar a constituir un tercio en 2010². Este panorama social favoreció tanto el fortalecimiento del islam político como el mantenimiento de las viejas estructuras de poder y de la cuota de poder de Occidente. Junto con lo anterior, se intensificó la promoción de políticas económicas por parte del FMI en los países árabes, el crecimiento del sector financiero, y los recortes de gasto público. En consecuencia, se constata el crecimiento de las desigualdades, que han significado que el panorama socio-económico post Primavera Árabe no sea halagüeño. En ese marco, señala Prashad que el islam político no ha sido una verdadera alternativa, porque no desafía la vieja estructura social y no plantea alternativas a estas políticas económicas.

En el tercer capítulo, titulado *The Anatomy of the Islamic State*, el autor se adentra en los vericuetos del Estado Islámico. Quizá lo más relevante de este capítulo —dada la gran literatura sobre este tema— es el exhaustivo análisis de la situación en Iraq que llevó al surgimiento de este grupo terrorista. En este sentido, son muy ilustrativos los testimonios recogidos por Prashad, como por ejemplo el del exembajador de Estados Unidos en Bagdad Joe Wilson. Por otra parte, es interesante constatar cómo el autor logra vincular sus libros anteriores con el problema del Estado Islámico. Es decir, cómo el fracaso de los proyectos de la izquierda tercermundista entre los años 60 y 70, permitió el auge de los grupos radicales islámicos. En este sentido, el plan para bloquear el ascenso del comunismo en la región por parte de la autocracia saudí fue de gran éxito. El apoyo de Occidente a la Liga Mundial Islámica en plena Guerra Fría fue clave para evitar una mayor influencia soviética en la región, pero también crearon las condiciones sociológicas para la emergencia del radicalismo. Siguiendo la línea de argumentación del autor, podemos afirmar que uno de los grandes responsables de que el Estado Islámico no solo surgiera, sino que además creciera como lo hizo, fueron los saudíes. Por otra parte, la invasión de Estados Unidos a Iraq a partir del 2003 no solo cambió al régimen, sino que destruyó al Estado iraquí. Con eso como antecedente, es fácil entender que ante el vacío de poder los diversos grupos insurgentes islamistas comenzaran una pugna por el control del territorio. Prashad evidencia que la diversidad de fuerzas en disputa es compleja, y evidentemente la dicotomía binaria entre buenos versus malos no logrará darnos a entender estas complejidades. Es por ello que el autor deja suficientemente claras las circunstancias en las que se desató el conflicto en Siria e

¹ PRASHAD, Vijay, *The Death of the Nation and the future of The Arab Revolution*, University of California Press, Oakland, 2016, p. 23

² *Ibidem*, p. 31

Iraq: vacío de poder, destrucción material, pobreza, etc. Estos son antecedentes fundamentales y vienen de una historia que une autoritarismo, intervencionismo occidental y economía pauperizada.

En el cuarto capítulo titulado *Destruction of Countries*, la tesis es que, bajo el amparo de la guerra global contra el terrorismo, Estados Unidos y sus aliados intervinieron directamente en distintos países, partiendo por Afganistán. Las circunstancias que produjeron en ellos, no solo no terminaron con el extremismo, sino que crearon las condiciones necesarias para su emergencia. Los jinetes del apocalipsis —como señala el autor— que abonaron el terreno para el surgimiento del extremismo son: guerra contra el terrorismo, políticas económicas neoliberales, pobreza, pestilencia, analfabetismo, supremacía étnica, misoginia y guerras por recursos. El ejemplo que trabaja en este capítulo Prashad es el de Libia, donde la política del cambio de régimen generó una situación, de tal nivel de descomposición, que hoy día es un caso de estudio de destrucción del estado. Claramente una lección no aprendida de Iraq.

En el quinto capítulo titulado *Turkey and the Camp of the Counterrevolution*, el autor analiza el rol de Turquía en Oriente Medio. La idea fundamental del capítulo es que este país —que está en el cruce entre Europa y Oriente Medio— ha jugado sus cartas para tener un rol más relevante en el juego geopolítico de la región, al mismo tiempo ya no representa, como lo ha hecho tradicionalmente, al islam moderado y se acerca a una política de populismo autoritario. Recep Tayyip Erdoğan del partido AKP (Justicia y Desarrollo) y actual presidente de la república turca, desde que fue alcalde de Estambul entre 1994 y 1998 se destacó como un musulmán liberal, como

un islamista moderado y un gobernante eficiente. Pero su propósito es, y ha sido, el de configurar una fuerza política religiosa robusta, mezclada con un nacionalismo panturco renacido. Si bien alentó la idea de unir Turquía a la Unión Europea, fue más bien una estrategia para bloquear a los militares, que históricamente han tenido exacerbada fuerza en la política turca. El AKP ha cultivado una imagen moderna y moderada, se ha allanado a las políticas económicas neoliberales promovidas por Occidente, pero detrás de esa imagen ejecutiva, se revela una identidad populista y autoritaria. La base de apoyo del AKP está en las zonas rurales, las pequeñas ciudades, y los sectores urbanos más desposeídos. Con Erdoğan los planes de crear una Turquía fuerte en la región han generado cambios en las alianzas. En el frente interno Erdogan ha pasado a la ofensiva en lo moral, intentando reislamizar a la sociedad, sobre todo a los jóvenes; por otra parte, ha debido bloquear a los militares y crear sus propias fuerzas de combate interno para intimidar a los opositores, encontrando estas fuerzas en el grupo conocido como los Lobos Grises, una organización ultranacionalista. Erdoğan mezcla islamismo, nacionalismo turco y políticas neoliberales. Además, el presidente turco ha aprovechado la guerra siria para golpear con dureza a los kurdos y por lo tanto, la política turca hacia ISIS y hacia al-Ásad es más bien ambigua, mientras sirvan sus propósitos mayores que son conseguir la hegemonía regional.

El último capítulo, es un epílogo sobre Yemen y Palestina. La idea de este epílogo, es que la guerra en Yemen y el estrangulamiento de Palestina juegan un rol fundamental en el gran escenario regional. Una idea fundamental para Prashad es que en el Oriente Medio nada es simple. Primero, no hay suficientes antecedentes para afirmar que ISIS es una amenaza

para Israel, sin embargo, con el pretexto de proteger su frontera en los Altos del Golán, Israel ha movilizado fuerzas en la zona y ha atacado a Hezbolá, que tiene una activa presencia en la guerra siria. Por otra parte, señala el autor, toda una industria de asentamientos ha dificultado al máximo cualquier posibilidad de una solución de dos estados entre palestinos e israelíes. Hay que tener como antecedente que las fuerzas palestinas están completamente abocadas al frente interno y que Hamas no se ha involucrado en los conflictos regionales. Por todo lo anterior, la situación es tan calamitosa que cualquier perspectiva de paz es ilusoria. Por su parte, la situación en Yemen es similar, incluso señala que los bombardeos sobre el país de la península se asemejan a los bombardeos israelíes sobre Gaza. El autor llama la atención sobre la ausencia de cuidado sobre las vidas humanas y el derecho internacional, además de ausencia completa de sanciones internacionales para las fuerzas involucradas. Hay dos jinetes del apocalipsis acechando a Yemen: el hambre y el extremismo. La situación humanitaria es alarmante —todas las organizaciones internacionales dedicadas a estos temas lo han manifestado así—, y sin embargo no ha habido réplica por parte de Occidente; Yemen es Gaza para Arabia Saudí, dice el autor. En estos dos casos, se prueba que la política regional de cambios de régimen ha sido un fracaso que está llevando a una situación humanitaria límite.

Como señala Vijay Prashad, esta es más una obra periodística que de un historiador. Sin embargo, no nos podemos engañar. Eso no significa que carece de profundidad analítica o se queda en lo meramente descriptivo. Este libro podría transformarse en una obra de referencia, tanto para el público general como para los ya iniciados en estos tópicos. Faltaba un libro que pusiera atención desde un análisis

transnacional sobre los factores globales que han alterado la estabilidad regional. El libro de Prashad se debería transformar pronto y sin falta, en una guía para comprender el actual estado de las cosas en la golpeada región del Oriente Medio. ●
